GÜIMAREROS EN LAS GUERRAS DE CUBA (1868-1898)[1]

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Muchos han sido los trabajos que han puesto de manifiesto los estrechos lazos existentes entre Canarias y América, pero a pesar de ello sólo ha aflorado la punta del iceberg, pues sin duda aún queda mucha información en los archivos existentes a ambos lados del Océano Atlántico de una integración canario-americana que ya dura cinco siglos.

Con el presente trabajo sólo pretendemos que se conozca mejor la aportación canaria a la Historia de América, aunque sea desde una óptica local y centrada exclusivamente en la Independencia cubana. Sobre los canarios en Cuba se posee una documentación extensa, pues el contingente canario que emigró a dicha isla tuvo un mayor peso demográfico que en otros lugares de América. Centrándonos en la Guerra, muchos canarios ya se encontraban en Cuba cuando estalló el movimiento insurreccional y allí tomaron partido por uno u otro bando contendiente; la mayoría se alinearon con el Ejército español, pero un colectivo nada despreciable lo hizo con el Ejército libertador o mambí. Además, muchos canarios acudieron a dicha Guerra desde España, como militares de reemplazo o como oficiales profesionales.

LOS PERIODISTAS CANARIOS DURANTE LA GUERRA: EL GÜIMARERO DON MIGUEL ESPINOSA

En Cuba, algunos canarios se dedicaron al periodismo, como redactores o directores de diversos medios informativos, en los que dejaron traslucir su ideología, al defender con ardor u oponerse radicalmente a la causa republicana. Así, en 1895, al iniciarse la última intentona independentista cubana, ésta fue rechazada por la mayoría de los partidos políticos y sus órganos en la prensa. Uno de los que salió a la palestra fue el joven periodista güimarero don Miguel Espinosa, quien publicó un patriótico artículo en el *Diario de la Marina*, a poco más de un mes de haberse iniciado la insurrección. En párrafos valientemente escritos sostenía que la loca intentona separatista no tenía arraigo en el país, y que por lo tanto dicho mal necesitaba ser extirpado; sus palabras llamaron mucho la atención en La Habana cuando fueron publicadas e incluso tuvieron su eco en Canarias, al ser transcritas en el *Diario de Tenerife*, en una crónica enviada desde la capital de Cuba por J.C.S. y fechada a 4 de abril de dicho año[2]. Pero se equivocaba nuestro personaje, ya que, como es sabido, el pueblo se fue inclinando poco a poco hacia la causa separatista y el ejército mambí se fue nutriendo de gentes de todas las clases sociales, incluso de muchísimos canarios, hasta que se culminó en 1898 con la renuncia por parte de España de ejercer su soberanía sobre Cuba, con la consiguiente retirada de sus fuerzas en dicha isla.

Justo al revés que su padre, que era médico, *don MIGUEL ESPINOSA HERNÁNDEZ*[3] nació en Tenerife para morir en Cuba, donde se dedicó al periodismo, al igual que aquel había hecho en la mayor de las Islas Canarias. Nacido en Güímar en 1868, vivió parte de su niñez en La Orotava y, tras obtener el título de Bachiller en La Laguna, marchó aún joven a La

[1] Sobre este tema también puede verse otro artículo de este mismo autor: "Güimareros en la Guerra de Cuba". *Crónicas de Canarias*, nº 6 (diciembre de 2010): 463-481.

[2] Artículo publicado en el *Diario de la Marina* de La Habana. Reproducido por J.C.S en Desde Cuba, *Diario de Tenerife*; 27 de abril de 1895.

[3] José PÉREZ CARRIÓN (1897), *Los canarios en América o influencia de los mismos en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, págs. 395-396; David W. FERNÁNDEZ (1989), *Diccionario biográfico canario-americano*, pág. 84; Alejandro CIORANESCU (1992), *Diccionario biográfico de canarios americanos*, tomo I, págs. 625-626.

Habana, en cuya Universidad prosiguió estudios; impartió conferencias en el "Centro Canario", a cuya junta directiva perteneció; fue redactor-fundador del semanario *Las Afortunadas*, redactor político del prestigioso *Diario de la Marina*, director-fundador de *El Acicate*, redactor de *El Nuevo País*, director de *Cuba* y de *El Eco de Canarias*, y director-fundador de *El Día* de La Habana. Brillante orador, desarrolló también una brillante actividad política, inicialmente como miembro del Partido Liberal y Autonomista de Cuba; en 1898 fue elegido diputado a las Cortes españolas por la región de Güines; y luego fue una de las máximas figuras del Partido Conservador de Cuba, en cuyas filas llegó a ser en 1909 miembro de la Cámara de Representantes de la joven República por las provincias de Las Villas (Santa Clara), siendo reelegido en 1910 y 1912.

El güimarero don Miguel Espinosa Hernández, periodista y político en Cuba.

JEFES, OFICIALES Y SUBOFICIALES GÜIMARERO EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL

Aparte de los soldados de reemplazo, destinados a la guerra por sorteo, fueron numerosos los oficiales güimareros que se incorporaron al Ejército español en Cuba, la mayoría de los cuales solicitaron su pase al mismo con carácter voluntario, con el fin de lograr ascensos y mejoras en su carrera militar[4]. Nueve combatieron en dicha isla durante la "Guerra de los Diez Años" (1868-1878), en la que uno murió (don Antonio Rodríguez Pérez). Menos el fallecido, los otros ocho lo hicieron también en la "Guerra Chiquita" (1879-1880) y en otros brotes revolucionarios posteriores, período en el que murieron dos de ellos (los hermanos don Faustino y don Nicolás Campos Núñez). Otros dos participaron en la definitiva "Guerra de Independencia" (1895-1898).

Cuatro de ellos salieron de Tenerife simultáneamente, el capitán Constantino Hernández y los alféreces don Nicolás Campos, don Miguel González y don Francisco Gutiérrez, quienes según la prensa embarcaron en Santa Cruz el 9 de diciembre de 1869 con destino a Cádiz en el vapor correo "América", "*con objeto de incorporarse al cuerpo de*

[4] Las hojas de servicio de todos ellos pueden consultarse en el Archivo General Militar de Segovia, en el que las hemos obtenido.

voluntarios que saldría para Cuba, á donde habían sido destinados, á su instancia". Y después de relacionarlos, la crónica añadía: "*Deseamos á estos dignos oficiales un feliz viaje, y quiera el cielo, que como los que lucharon en la guerra de la independencia, pisen luego su patria no sin haber legado á la historia de nuestras leales milicias una nueva página de enaltecimiento y de gloria*"[5]. Mientras se hallaban de operaciones en la isla de Cuba, estos oficiales continuaban dependiendo de las Milicias Provinciales de Canarias[6].

Don FABIO HERNÁNDEZ Y DELGADO: Miembro de una ilustre familia de militares, nació en Güímar en 1836 y fue criado en Aguerche, en los altos de El Escobonal, siendo educado posteriormente por las tías de su madre en Güímar. En 1857 ingresó en las Milicias Canarias como soldado por sorteo y, tras un comienzo fulgurante, en 1864 ascendió a teniente de Infantería con destino en el Ejército de Cuba. Como tal participó en las guerras de Independencia de Santo Domingo y Cuba, destino en el que se le concedieron diversos grados y empleos por méritos de guerra; por su heroica actuación en la llamada "Guerra de los Diez Años" se le nombró en dos ocasiones "*Benemérito de la Patria*" (1870 y 1876); en 1871 ascendió a capitán de Infantería y en 1872 pasó con el mismo empleo a la Guardia Civil; en este cuerpo ascendió a comandante de la Guardia Civil de Cuba (1875); y de 1876 a 1879 actuó en varias ocasiones como jefe accidental de la Comandancia de dicha isla. Luego ascendió a comandante de la Guardia Civil de la Península (1882); teniente coronel de los Tercios de Cuba (1882); y teniente coronel de la escala general (1887); como tal, fue 2º jefe de las Comandancias de la Guardia Civil de La Coruña y Lérida, y luego primer jefe de las de Puerto Príncipe y La Habana. Tras ascender a coronel de los Tercios de Cuba (1889) y coronel de la escala general de la Guardia Civil (1892), empleo alcanzado por muy pocos canarios, se le designó subinspector primero de los Tercios y luego de todas las Comandancias de la isla de Cuba; en 1896, la prensa se hizo eco erróneamente de su ascenso a general de brigada[7], lo que no figura en su documentación personal. Luego, una vez de regreso en España, fue subinspector de los Tercios de León y de Sevilla. A lo largo de su carrera se le concedieron dos cruces rojas de 1ª clase y una blanca de 2ª clase del Mérito Militar, la Medalla de Cuba con 7 pasadores, la Cruz sencilla y la Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo; también fue comendador de Isabel la Católica. En Cuba pasó 27 de los 41 años de su vida militar profesional. Tras su retiro, regresó a Santa Cruz de Tenerife, donde falleció en 1913, cuando contaba casi 77 años de edad.

Don ANTONIO RODRÍGUEZ PÉREZ: Nació en Güímar en 1837. En 1859 ingresó como soldado quinto en las Milicias Canarias. Tras haber ascendido a sargento 1º, en 1868 se le concedió el grado de alférez de Infantería y pasó a la Península, siendo destinado al año siguiente al Ejército de Cuba. En éste obtuvo, por méritos de guerra contra los insurrectos, diversos grados, ascensos y condecoraciones: empleo de alférez y "*Benemérito de la Patria*" (1870), grado de teniente (1871), empleo de teniente y Cruz Roja de 1ª clase del Mérito Militar (1873), grado de capitán (1875) y empleo de capitán (1876). En este último año, 1876, fue asesinado por un soldado de su propio cuerpo en el poblado de "El Lechuzo", cuando contaba 39 años de edad. Curiosamente, después de su muerte, en 1877, se le concedió otra Cruz Roja de 1ª clase del Mérito Militar. En 1878 su viuda, doña María Batista y Díaz, vecina de Santa Cruz de Tenerife, demandó su viudedad, "*por haber muerto su esposo en la campaña de la Isla de Cuba*", y reclamó los sueldos devengados y las prendas de éste, como legítima heredera de su hija Clotilde, fallecida con posterioridad a su padre[8].

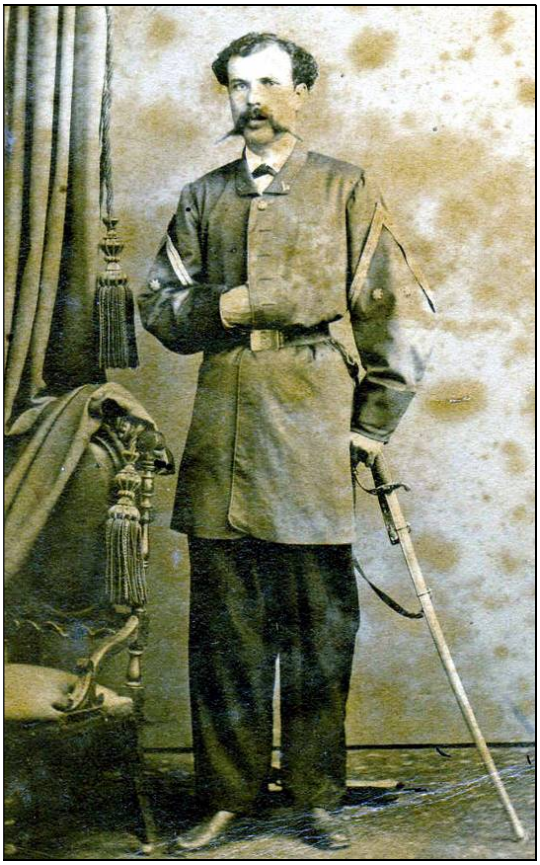
---

[5] "Crónica isleña". *El Time*, 24 de diciembre de 1869, pág. 2. Se hacía eco de lo publicado al efecto por *La Voz del Teide*.

[6] Anónimo (1873). *Milicias provinciales de Canarias. Escalafón general de señores gefes y oficiales en 1º de enero de 1873*, pág. 52. Santa Cruz de Tenerife.

[7] "Canarios en Cuba", *Diario de Las Palmas*, 11 de marzo de 1896, pág. 1. "Crónica", *La Opinión*, 13 de marzo de 1896, pág. 3.

[8] Archivo Regional Militar de Canarias, caja 6070.



A la izquierda, don Fabio Hernández y Delgado (1836-1913), coronel de la Guardia Civil.
A la derecha, don Constantino Hernández Rodríguez (1838-1910), coronel de Infantería.

Don CONSTANTINO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ: Hijo de militar, nació en Güímar en 1838 y emigró a Venezuela a los 20 años, donde permaneció poco tiempo. En 1860 ingresó como soldado quinto en las Milicias Provinciales y al año siguiente fue promovido a subteniente de Milicias. Tras diversos ascensos y haber ejercido como comandante militar de Güímar, en 1869 se le concedió el pase al Ejército de Cuba con el empleo de capitán, por el tiempo que durase la guerra. A comienzos del año siguiente llegó a dicha isla, formando parte del Batallón de Voluntarios de Madrid; allí participó en numerosas acciones de guerra durante los casi ocho años de permanencia (1870-1877). Capturó a dos destacados cabecillas de la revolución independentista (don Juan Valdespino y don José Valdés) y fue herido gravemente en el poblado de Arimao. Su actuación en la guerra de Cuba fue recogida con toda suerte de encomios por la prensa de aquella época; su comportamiento fue tan sobresaliente que obtuvo sucesivamente por méritos de guerra varias condecoraciones: "*Benemérito de la Patria*" (1870), dos Cruces Rojas del Mérito Militar de 1ª clase (1874) y la Medalla de Cuba con distintivo Rojo y cinco pasadores (1875); así como varios ascensos: grado de capitán (1872), empleo de capitán y grado de comandante (1873), empleos de comandante (1875) y teniente coronel de Infantería (1876). Tras esta brillante campaña, de no haber permutado uno de sus ascensos por una Cruz del Mérito Militar hubiese ascendido a coronel antes de cumplir los 40 años. De resultas de sus heridas enfermó, volviendo a Madrid. En su tierra natal obtuvo nuevos ascensos y condecoraciones, incluida la Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo (1889), y desempeñó entre otras comisiones la de gobernador militar de La Palma, comandante militar del Cantón de Guía (Gran Canaria) y jefe de la Caja Provincial de Reclutas. Tras su ascenso a coronel de Infantería (1894), y cuando todavía era relativamente joven y le esperaba una lucida y rápida carrera, solicitó su retiro para dedicarse a la política, su vocación predilecta, y a la agricultura. En 1903 aceptó la jefatura del Partido Liberal de

Tenerife, constituyendo el Comité Liberal Democrático de Tenerife. Falleció en Güímar en 1910, a los 72 años de edad.

Don Francisco Gutiérrez Marrero: Nació en Santa Cruz de Tenerife en 1845 y hacia 1854 se trasladó a Güímar con su ilustre familia. En 1868 ingresó por sorteo como soldado en Milicias Canarias y ese mismo año ascendió a alférez de las mismas, concediéndosele además el grado de teniente. En 1869 solicitó el pase al Ejército de Cuba, a donde llegó a comienzos de 1870; allí participó activamente en numerosas operaciones de campaña y custodia de convoyes; permaneció en dicha isla hasta 1881 y obtuvo en ese tiempo varios grados y ascensos por los méritos contraídos en diferentes acciones de guerra: teniente de Milicias (1871), teniente de Infantería y grado de capitán (1873), capitán de Infantería (1875), grado de comandante (1877), grado de teniente coronel (1880) y empleo de comandante de Infantería (1882); además, fue declarado dos veces "*Benemérito de la Patria*" (1870 y 1876), se le concedieron cinco Cruces Rojas (1870, 1871, 1875, 1878 y 1881) y una Blanca (1878) de 1ª clase del Mérito Militar, así como la Medalla de Cuba con distintivo rojo (1875) y ocho pasadores. Tras ascender a comandante de Infantería, desempeñó los cargos de: fiscal permanente de causas de la Capitanía General de Canarias, ayudante de campo del capitán general de Baleares, don Valeriano Weyler y Nicolau, y jefe del Detall del Regimiento de Infantería de Málaga; por los méritos contraídos en servicio en estos años le fue concedida la Cruz sencilla de la Orden de San Hermenegildo. En 1888 se reincorporó al Ejército de Cuba, donde desempeñó cometidos de gran importancia: comandante fiscal de su cuerpo (1888-1890), comandante militar de Cárdenas (1890-1892), alcalde de Alfonso XII (1890-1891), alcalde de Santa Isabel de las Lajas en la provincia de Santa Clara (1891) y jefe del Detall del Batallón de Santa Clara (1892-1895). Por los servicios prestados en esta segunda etapa se le reconoció la aptitud para el ascenso a teniente coronel de Infantería (1893) y se le concedió la Placa de la Orden de San Hermenegildo (1894). Falleció en la localidad de Las Cruces (Cuba) en 1895, a consecuencia de un derrame cerebral, cuando aún no había cumplido los 50 años de edad.

Don Miguel González y Baulén: Nació en La Laguna en 1845, pero fue vecino de Güímar desde los tres años de edad. Ingresó en las Milicias Canarias en 1867 con el empleo de subteniente, alcanzando al año siguiente el grado de teniente de las mismas; en esta etapa fue comandante de armas de Güímar. En 1869 fue destinado, a petición propia, al Ejército de Cuba, a donde pasó con el 2º Batallón Voluntarios de Madrid; llegó a dicha isla a comienzos de 1870, incorporándose al Ejército Español de Ultramar, en el que sirvió durante varios años, participando en distintas acciones de guerra contra la insurrección; por los méritos contraídos en ellas, en 1879 se le concedió la Cruz de 1ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo. Por el momento desconocemos otros detalles del resto de su vida.

Don Graciliano Báez Díaz: Nació en Güímar en 1846. En 1865 ingresó como soldado en el Batallón Ligero Provisional de Canarias donde inició una rápida carrera militar. En 1873 ascendió a sargento 1º de Ejército y como tal pasó en ese mismo año a prestar sus servicios en Cuba. En 1874 ascendió a alférez y en 1875 a tercer ayudante del Estado Mayor de Plazas, siendo destinado a la 3ª Ayudantía de dicha isla; en 1876 se le concedió por méritos de Guerra el uso de la Medalla de Cuba, con distintivo rojo y un pasador, así como el grado de teniente, y mereció la distinción de "*Bien de la Patria*"; en ese mismo año se hizo cargo de la Brigada de Prisioneros de Guerra y en 1877 ascendió a teniente 2º ayudante del Estado Mayor de Plazas, con destino en La Habana, pasando en dicho año a 2º ayudante del Castillo del Príncipe. Con este último empleo, en 1879 regresó a Tenerife, en uso de cuatro meses de licencia por enfermo. Una vez reintegrado a su destino de Cuba, volvió a ejercer como 2º ayudante de la Plaza de La Habana (1881-1886) y, simultáneamente, desempeñó la comisión de habilitado del cuerpo de Estado Mayor de Plazas (1882-1885); en 1883 se le concedió la Cruz Blanca de 1ª clase del Mérito Militar y en 1886 se le nombró gobernador interino del

Castillo de San Severino de Matanzas, volviendo a fin de año a su anterior destino. Pero en 1887 desertó, por lo que al año siguiente se le dio de baja en el Ejército y permaneció desaparecido hasta 1894, en que fue extraditado desde Tampa (Estados Unidos); a su llegada se le dio de alta provisional en el Ejército e ingresó en el Hospital Militar de La Habana, donde falleció en ese mismo año a consecuencia de cáncer, cuando contaba 48 años de edad. En 1897 se le concedió a su viuda, doña Francisca Yanes Martín, vecina de Arico, la pensión a la que tenía derecho[9].

Don FAUSTINO CAMPOS NÚÑEZ: Nació en Güímar en 1846, en el seno de una familia destacada, y fue maestro de Instrucción pública del pago de El Escobonal, cesando en dicha escuela para pasar al Ejército. En 1871 ingresó en las Milicias Canarias con el empleo de alférez; tras participar en la Guerra Carlista como alférez de Infantería, en 1876 pasó al Ejército de Cuba, con el que intervino en numerosas operaciones de campaña y en emboscadas, por cuyos méritos se le concedieron los grados de teniente y capitán (1876), el empleo de teniente de Infantería (1877) y la Cruz de 1ª clase del Mérito Militar (1879). En ese mismo año 1879 falleció en la campaña de Cuba, a los 33 años de edad.

Don NICOLÁS CAMPOS NÚÑEZ: Hermano del anterior, nació en Güímar en 1847. En 1866 ingresó en la carrera militar como subteniente de Milicias y en 1868 se le concedió el grado de teniente. A petición propia, en 1869 pasó al cuadro del Batallón Voluntarios de Santander, que se estaba organizando con destino a la isla de Cuba, a donde llegó a comienzos del año siguiente. En 1870 comenzó a intervenir en operaciones de campaña, asistiendo a numerosas acciones, emboscadas y reconocimientos, donde demostró su valor; como recompensa a sus padecimientos y servicios de campaña, obtuvo varios ascensos y distinciones: "*Benemérito de la Patria*" y Cruz Roja del Mérito Militar de 1ª clase (1870); teniente de Milicias (1872), empleo de alférez de Infantería y grado de teniente (1873), empleo de teniente de Infantería (1874), grado de capitán y Medalla conmemorativa de la Guerra de Cuba con distintivo rojo y cuatro pasadores (1876); fue además comandante de armas del partido de Nibujón (1876-1878). En 1878 regresó a Tenerife, volviendo a Cuba al año siguiente, donde continuó en operaciones de campaña. Falleció ahogado en el río de Mayarí Abajo en el año 1880, cuando contaba 32 años de edad. Después de muerto, en ese mismo año se le concedió otra Cruz de 1ª clase del Mérito Militar, por los méritos contraídos en los encuentros sostenidos contra los insurrectos.

Don NICOLÁS PÉREZ DELGADO: Nació en Güímar en 1851. En 1873 comenzó a servir por sorteo como soldado de Milicias. Fue elegido concejal del Ayuntamiento de Güímar y, tras diversos ascensos, en 1896 alcanzó el empleo de primer teniente de Infantería. Como tal, en ese mismo año pasó con la 8ª compañía del Batallón Provisional de Cuba nº 3, compuesto por naturales de Baleares y Canarias, al Ejército de dicha isla, donde participó durante dos años en diferentes acciones de guerra, por las que mereció dos Cruces Rojas del Mérito Militar con distintivo rojo (1899 y 1900); allí fue hospitalizado en varias ocasiones por enfermedad. En 1898 regresó a Tenerife, quedando de reemplazo en la escala de reserva retribuida; y en 1902, a solicitud propia, le fue concedido el retiro y el empleo honorífico de capitán de Infantería. Falleció en Santa Cruz de Tenerife en 1904, a los 52 años de edad.

Don SEGUNDO OLIVA CAMPOS: Miembro de una familia destacada, nació en Güímar en 1856. Ingresó en las Milicias Canarias en 1874 con el empleo de alférez. Como tal pasó a Cuba en 1876, incorporándose al Ejército Español de Ultramar; allí permaneció durante ocho años en acciones de guerra, en el transcurso de los cuales ascendió a teniente de Milicias y a alférez de Infantería (1877), por servicios de campaña; también se le concedió la Medalla conmemorativa de la Campaña de Cuba con distintivo Rojo (1877) y fue designado comandante del Destacamento de Nibujón (1879); pero bajo su mando desertó al enemigo la fuerza que tenía a sus órdenes, por lo que permaneció arrestado y sujeto a procedimiento

[9] Archivo Regional Militar de Canarias, cajas nº 6101, 6632 y 6633.

durante más de cuatro años (1879-1884) y luego sufrió cuatro meses de prisión en el Castillo del Príncipe de La Habana. En 1884 regresó a Tenerife, ascendiendo sucesivamente hasta comandante de Infantería (1907), empleo con el que fue nombrado oficial mayor de la Comisión Mixta de Reclutamiento de Canarias, cargo en el que permaneció hasta su muerte, ocurrida en Santa Cruz de Tenerife en 1913, a los 57 años de edad.

Dos hermanos militares: a la izquierda, don Francisco Gutiérrez Marrero (1845-1895), comandante de Infantería; a la derecha, don Waldo Gutiérrez Marrero (1865-1947), general de brigada de Infantería.

Don WALDO GUTIÉRREZ MARRERO: Nació en Güímar en 1865, siendo hermano del ya mencionado don Francisco Gutiérrez Marrero. En 1885 entró a servir como soldado quinto de Infantería, ingresando al año siguiente en la Academia General Militar, de la que salió en 1889 como alférez de Infantería. Tras diversos ascensos y destinos, en 1894 pasó al Ejército de Cuba con el empleo de primer teniente de Infantería, incorporándose al Ejército Español de Ultramar, en el que sirvió durante cuatro años, en los que ascendió a capitán (1897), por méritos de guerra; por el mismo motivo se le concedieron cuatro Cruces Rojas de 1ª clase del Mérito Militar (1895, 1897 y 1898), dos de ellas pensionadas, la Cruz de María Cristina (1898) y la Medalla de la Campaña de Cuba con dos pasadores (1903); en dicha isla desempeñó las comisiones de abanderado (1894-1897), profesor de la Academia de Alumnos (1897) y ayudante de su Batallón (1898). En 1898 regresó a Santa Cruz de Tenerife, donde ascendió sucesivamente hasta coronel de Infantería (1924) y recibió varias condecoraciones, incluida la Placa de la Orden de San Hermenegildo; aquí desempeñó los cargos de: secretario permanente de Causas de la Capitanía General, comandante militar de Güímar, inspector de las Academias Regimentales, jefe accidental de la Zona de Tenerife, vicepresidente 2º de la Cooperativa Cívico-Militar de Santa Cruz de Tenerife, sargento mayor de dicha plaza, 2º jefe y comandante general interino de los Somatenes de Canarias, etc. También tuvo una corta actividad política como consejero del Cabildo de Tenerife y vicepresidente de la corporación, cargo al que renunció por haberse ausentado de la isla. En 1927 pasó a la situación de reserva

y se estableció definitivamente en Cádiz. En 1929 obtuvo su retiro y, en dicha situación, en 1932 se le concedió el empleo de general de brigada honorario. Con motivo de la Guerra Civil volvió al servicio activo y fue nombrado gobernador militar de Cádiz, donde falleció en 1947, a los 82 años de edad.

OFICIALES Y SUBOFICIALES GÜIMARERO EN EL EJÉRCITO LIBERTADOR DE CUBA

Sólo conocemos a tres güimareros que se enrolaron en las fuerzas independentistas de Cuba[10], aunque probablemente no fueron los únicos, pero ellos nos sirven de muestra de que no todos los canarios que vivían en dicha isla en el momento de la Guerra de Independencia lucharon a favor de España. Es casi seguro que continuasen viviendo y muriesen en Cuba, pues no tenemos constancia de que después de haber apostado por la independencia regresaran a su tierra.

Don TELESFORO FARIÑA RODRÍGUEZ: Nació en el barrio de La Raya en 1863. A poco de nacer, la familia se estableció en Arafo, donde nacieron sus hermanos. En 1881 se trasladó a Santa Cruz de Tenerife, para servir en el Cuartel de Artillería, donde continuaba en 1885. Luego emigró a Cuba y en 1895, a los 32 años de edad, ingresó en el Ejército Libertador, en el que en 1898 ya había alcanzado el empleo de subteniente del Primer Regimiento de Infantería (Serafín Sánchez), de la 1ª Brigada de la 1ª División del 4º Cuerpo, perteneciente a la provincia de Santa Clara (Departamento Occidental); por entonces figuraba como artesano.

Don JUAN DÍAZ ROSA: Nació en el pago de El Escobonal en 1870. El 6 de diciembre de 1895, a los 25 años de edad, entró a servir en el Ejército Libertador de Cuba. Y en 1898 ya era sargento del VI Cuerpo de dicho Ejército; por entonces figuraba como labrador. Alcanzó el empleo de sargento 1º del 2º Regimiento de Infantería (Aguilera) de la 1ª Brigada de la 1ª División del 6º Cuerpo, perteneciente a la provincia de Pinar del Río (Departamento Occidental).

Don JUAN LUGO DUQUE: Nació en el pago de Lomo de Mena[11] en 1873. El 6 de diciembre de 1895, a los 22 años de edad, pasó al Ejército Libertador de Cuba, conocido como Ejército Mambí, en el que en 1898 ya había alcanzado el empleo de sargento escolta del general en jefe; por entonces figuraba con 25 años y como labrador. Luego ascendió a subteniente del Cuartel General del general en jefe, en el Estado Mayor Nacional.

SOLDADOS FALLECIDOS EN EL FRENTE O A CONSECUENCIA DE LA GUERRA

Aunque probablemente fueron más, conocemos a ocho güimareros fallecidos durante las campañas de Cuba o a consecuencia de las mismas, el primero en la "*Guerra de los Diez Años*" y los restantes en la "*Guerra de la Independencia*".

Don MARTÍN HERNÁNDEZ CAMPOS: Nació en el barrio de Los Majuelos en 1853. Sirvió como soldado en el Batallón Cazadores de las Yeras nº 35 del Ejército de Cuba y falleció en la Guerra de Independencia de dicha isla. En 1898 se les comunicó a sus familiares desde Aranjuez que debían remitir con urgencia, a la Comisión Liquidadora de Cuerpos Disueltos de dicho Ejército, una instancia en la que solicitasen que los alcances resultantes del Batallón en que había servido fuesen incluidos en conversión.[12]

Don SIXTO LUGO CAMPOS: Nació en el pago de Lomo de Mena en 1869. En 1892 contrajo matrimonio en Güímar con doña Joaquina Díaz Rodríguez, natural y vecina del pago de El Escobonal, con la que tuvo dos hijos. Sirvió como voluntario en el Batallón Cazadores de La Habana y falleció de vómito en la Campaña de Cuba en 1896, a los 26 años de edad,

---

[10] Para más información sobre los integrantes del Ejército Libertador, puede consultarse la página web: http://www.cubagenweb.org/mil/mambi/e-search.htm

[11] Aunque en su partida de bautismo figura nacido en el pago del Escobonal, su familia siempre vivió en Lomo de Mena, donde nació su hermano José.

[12] Archivo Municipal de Güímar. Correspondencia de entrada, 1898.

siendo por entonces soldado del Regimiento de Infantería de La Habana nº 66. En 1902 se le concedió a su viuda una pensión anual de 182,50 ptas, que por muerte de ésta pasó en 1915 a su hija, doña Carolina Lugo Díaz, vecina de Santa Cruz de Tenerife, quien la percibió hasta 1919, en que dejó de disfrutarla por haber contraído matrimonio; y en 1920 se le concedió a su madre, doña Juana Campos Palenzuela.[13]

Soldados españoles en la Guerra de Cuba.

Don DOMINGO DE LA ROSA TORRES: Nació en el pago de Pájara en 1873. Sirvió como soldado de Infantería en el Batallón Cazadores Alfonso XIII nº 24, repatriado de Puerto Rico. Falleció en el pago de Pájara en 1898, a los 25 años de edad, a consecuencia de tuberculosis pulmonar, enfermedad que había contraído en la Guerra de Cuba. En 1899, su madre, doña Paula Torres Pérez, inició los trámites para cobrar sus alcances, que se le entregaron a su padre, don Hermenegildo de la Rosa Rodríguez, en 1902.[14]

Don FRANCISCO FARIÑA RODRÍGUEZ: Nació en el barrio de La Raya en 1875. Sirvió como soldado en el Regimiento de Infantería de Aragón nº 21 y falleció en la Guerra de Cuba. En 1900 su padre, don Francisco Fariña Pérez, solicitó al coronel de su Regimiento que se le remitiese su partida de defunción y el importe de los alcances que le correspondían.[15]

Don DANIEL RODRÍGUEZ CAMPOS: Nació en el pago de El Escobonal en 1876. Sirvió como soldado de la 5ª compañía del Batallón Provisional de Cuba y falleció en dicha isla de fiebre amarilla, durante la Guerra. En 1896, el capitán general remitió el certificado de defunción de este soldado a su familia, que por entonces residía en Santa Cruz de Tenerife. En 1898 se le concedió a sus padres, don Juan Rodríguez Gómez y doña Narcisa Campos Rodríguez, la pensión de 182,50 ptas a la que tenían derecho, y en 1906 se les entregaron los documentos que le pertenecían.[16]

---

[13] Archivo Regional Militar de Canarias, cajas nº 6210, 6321 y 6722.
[14] *Idem*, caja nº 6714.
[15] *Idem*, caja nº 6251.
[16] *Idem*, caja nº 6386.

Don VICENTE ALBERTO RODRÍGUEZ: Nació en el barrio de Guaza en 1877. Comenzó a servir como soldado en el Regimiento Caballería Reserva de Valladolid nº 13. Destinado al Ejército de Cuba, a comienzos de 1898 llegó a La Habana y causó alta en el Regimiento Alfonso XIII nº 32 de Caballería; luego pasó al Regimiento de Caballería de Villaviciosa del Distrito de Cuba y se halló en operaciones de campaña en la Zona de Jaruco (provincia de La Habana); luego, con motivo de la disolución de dicho Regimiento, fue destinado al Escuadrón Expedicionario de Villaviciosa. Fue repatriado como soldado del Ejército de Ultramar y a fines de ese mismo año desembarcó en el puerto de Barcelona a bordo del vapor "Les Andes", falleciendo en el Hospital Militar de dicha plaza a consecuencia de paludismo, cuando aún no había cumplido los 22 años de edad, siendo sepultado en el cementerio de Las Corts. En 1899, su padre, don José Alberto González, vecino de Güímar, solicitó la pensión que le correspondía, pero le fue denegada "*por haber perdido el recurrente el derecho que solicita al hacer la reclamación después del 30 de Junio último según la R.O. de 22 de Mayo (D.O. núm°. 110)*".[17]

Don JOSÉ PÉREZ PÉREZ: Nació en la calle de San Pedro Arriba de Güímar en 1877. Sirvió como soldado en el primer Batallón del Regimiento de Infantería Aragón nº 21. En 1900 su madre, doña Antonia Pérez Cartaya, pidió un certificado de defunción y en 1901-1902 solicitó sus alcances.[18]

Don FRANCISCO ROSA LUGO: Nació en el pago de El Escobonal en 1878. Sirvió como soldado en el mismo Regimiento de Infantería Aragón nº 21. En 1900 su padre, don Manuel de la Rosa Lugo, solicitó su partida de defunción y sus alcances.[19]

A los anteriores se pueden sumar numerosos oriundos, entre ellos: *don DOMINGO PÉREZ DELGADO*, soldado de Infantería en el Ejército de Cuba que falleció en campaña, cuya madre, doña Justa Juana Delgado, vecina de Güímar, promovió instancia reclamando sus alcances; en 1877 el capitán general la remitió al brigadier jefe de Estado Mayor y éste la devolvió a dicha autoridad en 1879, señalando que ese soldado no había venido de la Península en los reemplazos de 1871 a 1873[20]; y *don BERNABÉ VIÑAS HERNÁNDEZ*, hijo de la güimarera doña Florentina Hernández Hernández, vecina de Santa Cruz de Tenerife, quien embarcó para el Distrito Militar de Cuba en 1896, con destino al Batallón Provisional de Canarias, y falleció mientras se encontraba de campaña en la Guerra de Independencia de dicha isla, a causa de fiebre amarilla, por cuyo motivo su madre solicitó la pensión que le correspondía, la cual se le concedió en 1899, ascendiendo a una cantidad anual de 182,50 pesetas[21].

SOLDADOS SUPERVIVIENTES, REPATRIADOS Y CONDECORADOS

A comienzos de 1961 la Jefatura de Tropas y Gobierno Militar de Tenerife remitió diversos escritos de notificación a varios vecinos de Güímar, a través del Ayuntamiento, en los que se les comunicaba que por Orden del Consejo Supremo de Justicia Militar de fecha 29 de julio de 1960 (*Diario Oficial* nº 186) se les había concedido una pensión extraordinaria de 250 pesetas mensuales, como "*supervivientes de nuestras campañas coloniales*", rogándole al alcalde "*se sirva comunicar a este Gobierno Militar, fecha de entrega a los mismos*". Dada la fecha, la mayoría de los combatientes ya habían fallecido, por lo que sólo conocemos a dos güimareros supervivientes de la Guerra de Cuba que fueron agraciados con dicha pensión: *don FAUSTINO GARCÍA TORRES* (1875-1962), natural del pago de Pájara, a quien la Jefatura de Tropas y Gobierno Militar de Tenerife le notificó dicha concesión el 9 de febrero de 1961; y

[17] *Idem*, caja nº 6069, 6070 y 6071.
[18] *Idem*, caja nº 6668.
[19] *Idem*, caja nº 6714.
[20] *Idem*, caja nº 6667.
[21] *Idem*, caja nº 6234.

don PEDRO GONZÁLEZ GÓMEZ (1877-?) nacido en el pago de El Escobonal en 1877, a quien la misma Jefatura le notificó el 11 del mismo mes que se le había concedido dicha pensión.[22]

Finalmente, de los numerosos soldados güimareros que combatieron en Cuba y fueron repatriados, pero murieron antes de 1960, por lo que no llegaron a percibir dicha pensión extraordinaria, sólo conocemos a otros 17, la mayoría por la prensa de la época, aunque seguro que no fueron todos los que participaron en dicha contienda bélica:

Don MANUEL GUTIÉRREZ GARCÍA, nacido en la calle Salamanca de Güímar en 1877, participó como soldado en la campaña de Cuba, de la que regresó enfermo en octubre de 1897 y fue socorrido por la comisión del Bazar con un donativo de 50 pesetas, entregado por una persona caritativa[23]. *Don DANIEL CASTRO COELLO*, nacido en el pago de La Medida en 1876, llegó a Santa Cruz de Tenerife en marzo de 1898, en el vapor correo "*África*" y fue socorrido con 25 ptas por el padre Mora, donativo que le fue entregado por el gobernador civil, Sr. Sanmartín[24]. *Don ELEUTERIO PÉREZ CASTRO*, nacido en el pago de El Escobonal en 1871, llegó a Santa Cruz de Tenerife el 21 de octubre de 1898 en el vapor correo "Hespérides", entre 61 repatriados procedentes de Santiago de Cuba[25].

Don BENJAMÍN GONZÁLEZ RIVERO, *don DAVID PÉREZ BENÍTEZ* y *don ANTONIO DÍAZ VIERA*, nacidos en Güímar (el primero en la calle San Pedro Abajo en 1876 y el segundo en la calle San Pedro Arriba en 1873), figuraban el primero como cabo y los otros dos como soldados entre los canarios repatriados de Cuba y Puerto Rico, que llegaron a Santa Cruz de Tenerife el 6 de noviembre de 1898 y fueron socorridos por la Cruz Roja con caldo, pastas, vino y tabaco[26]. Los dos primeros figuraban en la relación nominal publicada en el *Boletín Oficial* en 1900, de los individuos ajustados por el Batallón Cazadores de la Patria nº 25 que sirvieron en Ultramar, a fin de que pudiesen reclamar sus alcances en petición dirigida a las comisiones liquidadoras, por conducto de la autoridad militar o por el alcalde de la localidad[27].

Don AURELIANO TORRES GUTIÉRREZ, *don JOSÉ RODRÍGUEZ MÁRQUEZ* y *don JOSÉ GÓMEZ ROSA*, naturales de Güímar, llegaron a Santa Cruz de Tenerife el 3 de febrero de 1899, en el vapor correo interinsular "Viera y Clavijo", formando parte de un nuevo contingente de 226 soldados canarios repatriados de Cuba[28]. De ellos, *don José Rodríguez*, nacido en el pago del Escobonal en 1877, fue soldado del primer Batallón del Regimiento Infantería Murcia nº 37 y en 1900 solicitó sus alcances, siendo por entonces vecino de Santa Cruz de Tenerife; pero en 1903 ya estaba establecido en su pueblo natal[29]. Por su parte, *don Aureliano Torres* nació en la calle Salamanca de Güímar en 1876 y *don José Gómez* nació también en El Escobonal en 1874.

Don CLEMENTE ROSA DÍAZ y *don ANTONIO LEANDRO TORRES*, naturales de Güímar, llegaron a Cádiz en 1899; se les trasladó a Las Palmas en el vapor "Pío IX" y desde allí a Santa Cruz de Tenerife en el vapor correo interinsular "Viera y Clavijo", a donde llegaron el 17 de febrero junto a otros 113 soldados de las islas occidentales, siendo socorridos en la secretaría de la Cruz Roja con caldo, café, leche, vino, galletas y tabaco[30]; el triste retorno de estos soldados fue recogido por el coronel Arencibia: "*Eran oriundos de Tenerife, La Palma, Gomera y Hierro. Triste estampa la de aquellos hombres a los que se había despedido como héroes y se les recibía oficialmente con la frialdad de los derrotados. / En el muelle estaban*

---

[22] Archivo Municipal de Güímar. Correspondencia de entrada, 1961.
[23] *La Opinión*, 23 de octubre de 1897.
[24] *Idem*, 8 de marzo de 1898.
[25] *Idem*, 22 de octubre de 1898.
[26] *Diario de Tenerife*, 7 de noviembre de 1898.
[27] *La Opinión*, 17 de octubre de 1900.
[28] *Diario de Tenerife*, 3 de febrero de 1899.
[29] Archivo Regional Militar de Canarias, caja nº 6385.
[30] *Diario de Tenerife*, 17 de febrero de 1899.

sus familiares y la Cruz Roja, pues cinco de ellos venían enfermos de consideración"[31]. *Don Clemente Rosa*, nacido en el pago del Escobonal en 1876 y soldado repatriado del Primer Batallón del Regimiento de Infantería, solicitó sus alcances, que se le remitieron a Güímar en 1903[32]. Por su parte, *don Antonio Leandro* había nacido en el pago de Lomo de Mena en 1874 y prestado sus servicios en el primer Batallón del Regimiento de Infantería España nº 46.

Los soldados güimareros supervivientes del Ejército español fueron repatriados y regresaron a Güímar, incluso dos de ellos vivieron lo suficiente para recibir una pensión extraordinaria del Estado.

Don MANUEL GONZÁLEZ MARRERO, nacido en el pago de El Escobonal en 1875, fue repatriado de Cuba. Una vez en Cádiz, en 1899 se le trasladó en el vapor correo "Hespérides" a Santa Cruz de Tenerife, a donde llegó el 6 de marzo entre 27 soldados canarios repatriados (14 de ellos de las islas occidentales), que fueron recibidos y socorridos por la brigada de la Cruz Roja en la sala de su secretaría con un desayuno de caldo, café, leche, chocolate, vino, galletas y tabaco.[33]

Don CESÁREO PÉREZ RODRÍGUEZ, nacido en el barrio de Guaza en 1875, prestó sus servicios como soldado en el Batallón Cazadores de Aragón. Una vez en Cádiz, en 1899 se le trasladó a Santa Cruz de Tenerife en el vapor correo "Hespérides", a donde llegó el 21 de marzo junto a otros 6 soldados de las islas occidentales[34]. Residiendo en Güímar, en 1901 elevó instancia al presidente de la comisión liquidadora de dicho Batallón, en súplica del abono de sus alcances[35]. Falleció en 1949.

---

[31] Juan ARENCIBIA DE TORRES. "Crónicas canarias (1890-1990)/6: Los rumores de una invasión yanqui intranquilizan a los canarios". *Diario de Avisos*, 17 de octubre de 1993, "Avisos del domingo" pág. VIII; "La verdadera historia de las guerras de Cuba /y 10: En 1898 se temió un ataque yanqui a Canarias y Baleares". *Diario de Avisos*, jueves 20 de agosto de 1998, pág. 15.

[32] Archivo Regional Militar de Canarias, caja nº 6712.

[33] *La Opinión*, 6 de febrero [-sic-, debe ser marzo] de 1899; *Diario de Tenerife*, 6 de marzo de 1899.

[34] *Diario de Tenerife* el 21 de marzo de 1899.

[35] Archivo Regional Militar de Canarias, caja nº 6357.

Don ESTEBAN TORRES PÉREZ, nacido en el pago de El Escobonal en 1876, sirvió como corneta en el primer Batallón del Regimiento Infantería de España nº 46 del Ejército de Cuba. En 1899 solicitó las 100 pesetas que le correspondían como repatriado. En 1903 se tramitaban sus alcances, de 96,50 ptas, siendo vecino de Güímar, y en 1904 se le remitió un cargo por valor de 94,42 ptas.[36]

Don MANUEL GÓMEZ FARIÑA, nacido en la calle San Pedro Arriba de Güímar en 1877, sirvió como soldado en el Ejército de Cuba y en 1899 ya había sido repatriado; *don CIRILO DE LA ROSA JORGE*, nacido en el barrio de San Juan en 1877, en 1896 comenzó a servir como soldado movilizado del 4º Escuadrón del Regimiento de Caballería movilizado de Camajuaní, en el que causó baja en 1898, por disolución de dicho Regimiento, y este mismo año se le concedió la Cruz de Plata del Mérito Militar, pensionada con 1,25 pesos, "*por las operaciones practicadas hasta fin de marzo del mismo año*"; y *don JUAN FLEITAS CASTRO*, nacido en el barrio de La Hoya en 1876, perteneció al Escuadrón de Voluntarios de Camajuaní[37].

Tampoco podemos olvidar a *don HIGINIO LUGO TORRES*, pues aunque nació en Tacoronte en 1874 sus padres eran naturales del pago güimarero de Lomo de Mena. Obtuvo el empleo de cabo de Infantería y el 12 de mayo de 1896 se cubrió de gloria en la Guerra de Cuba, en la acción de la trocha de Júcaro a Morón. Iba al frente de nueve soldados, con los que en dicho día realizaba un servicio de escolta, cuando fueron tiroteados por varios jinetes y más de 50 insurrectos de Infantería; se batió con valor heroico y rechazó al enemigo causándole numerosas bajas. Dos años después, el 6 de diciembre de 1898, le concedieron la Cruz Laureada de San Fernando, la más alta condecoración del Ejército español. Falleció en Tacoronte en 1944.[38]

ARCHIVOS CONSULTADOS:

-Archivo General Militar de Segovia.
-Archivo Municipal de Güímar.
-Archivo Parroquial de San Pedro Apóstol de Güímar.
-Archivo Regional Militar de Canarias. Santa Cruz de Tenerife.
-Hemeroteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Buscador "Jable".

[24 de abril de 2019]

[36] *Idem*, caja nº 6423.

[37] *Idem*, caja nº 6260.

[38] Juan ARENCIBIA DE TORRES. Crónicas canarias (1890-1990) /4: El desastre cubano y los últimos de Filipinas. *Diario de Avisos*, domingo 3 de octubre de 1993, "Avisos del domingo" pág. XIX; y La verdadera historia de las guerras de Cuba /y 10: En 1898 se temió un ataque yanqui a Canarias y Baleares. *Diario de Avisos*, jueves 20 de agosto de 1998, pág. 15.